

DR. DAYNIER HERRERA: “Rejuvenecimiento facial sin cirugía en 4 dimensiones”



El Dr. Daynier Herrera es médico estético, licenciado en Medicina por la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana y residencia en Neurocirugía. Fundador y director de su propia clínica (Cáceres), compagina su labor asistencial con la formación médica en técnicas láser

Imagen: Fotona



Para qué El protocolo Fotona 4D, realizado exclusivamente con la plataforma Fotona SP Dynamis, es un tratamiento avanzado de rejuvenecimiento facial que permite mejorar la flacidez, redefinir el óvalo facial y rejuvenecer la piel sin necesidad de cirugía. Actúa sobre diferentes capas del tejido, estimulando la producción de colágeno, mejorando la calidad cutánea y generando un efecto tensor progresivo y natural.

A quién Está indicado en pacientes con signos de envejecimiento leve a moderado que buscan resultados visibles sin someterse a procedimientos invasivos. Es ideal para personas con flacidez facial, pérdida de firmeza, arrugas finas o poros dilatados, así como para quienes desean prevenir el envejecimiento manteniendo una piel más firme y luminosa.

Cómo Es preciso, seguro y adaptable a cada paciente. El procedimiento es cómodo, no requiere anestesia y permite reincorporación inmediata a la vida diaria.

Combina dos tipos de láser (Er:YAG y Nd:YAG) en cuatro fases que actúan de forma complementaria:

- **Fase intraoral (SmoothLiftin™)**: estimula colágeno desde el interior, mejorando el soporte del tercio medio facial.
- **FRAC3®**: induce regeneración en capas profundas, mediante microdaño térmico selectivo.
- **PIANO®**: genera un calentamiento que produce contracción del colágeno y efecto tensor.
- **SupErficial™**: realiza un pulido superficial que mejora textura y luminosidad.

Se observan mejoras desde la primera sesión y se recomienda un protocolo de 2 a 3 sesiones, separadas entre 3 y 4 semanas. Los resultados continúan mejorando durante los meses posteriores por la estimulación de colágeno.

Qué consigo Gracias a la acción combinada de sus distintas fases, se logra: un tensado progresivo de la piel, mejora de arrugas finas y medias, redefinición del óvalo facial, disminución de poros dilatados, una mayor luminosidad y calidad cutánea. El resultado es un rejuvenecimiento global, natural y sin cambios artificiales en la expresión.